

PASIONISTAS REG

Boletín Informativo de la Provincia de Cristo Rey México - República Dominicana Núm. 33 Septiembre / Octubre 2021

FIESTA PARROQUIAL

Con un novenario, los fieles de la Parroquia del Espíritu Santo y Señor mueve corazones, en la Ciudad de México, motivados por su párroco, el P. Clemente Olvera Guerrero, se dispusieron a celebrar la fiesta del Señor mueve corazones. Diariamente, se celebró la Eucaristía en cada uno de los sectores de la Parroquia y se tuvo una catequesis en torno a los misterios de la Pasión de Cristo, tomando como referencia las Misas votivas de esta familia religiosa.

Y así, con el corazón dispuesto y la fe encendida, llegaron los días de fiesta. Por la noche del 11 de septiembre, se llevó a cabo un rosario serenata, animado por los coros de la Parroquia. Al día siguiente, se tuvo la procesión con la imagen del Señor crucificado por las calles de la colonia y al terminar, la celebración eucarística presidida por Mons. Carlos Enrique Samaniego López, Obispo auxiliar de la Arquidiócesis de México.



INICIO DEL POSTULANTADO

El lunes 13 de septiembre, Gerardo Martínez Paredes, Ángel David Benítez Garduño, Luis Fernando Morales Vargas, Rolando Pichardo Disla, Domingo de la Cruz Canela, Jesús Ignacio Alvear Román y Daniel Antonio García Evangelista, iniciaron el año de Postulantado, en una celebración, presidida por el P. Eloy Medina Torres, Consultor Provincial, en el Templo del Perpetuo Socorro, en Guadalajara, Jalisco

HOMILÍA

“Renovar nuestra misión: Gratitude, profecía, esperanza”

Este es el lema con el que nuestra familia religiosa está celebrando los trescientos años de su fundación. Como podemos ver, las palabras que lo conforman atraviesan la historia, desde el inicio de la experiencia carismática de San Pablo de la Cruz hasta la consumación de los tiempos. Y ustedes, hermanos, al iniciar su formación a la vida Pasionista son también parte de esta historia. Por eso, me permitiré hablarles desde la mística de este año celebrativo.

Como he dicho antes, los Pasionistas, a trescientos de fundación, nos sentimos interpelados a “Renovar nuestra misión”. Y deseamos hacerlo desarrollando en nuestra vida tres acciones fundamentales: Gratitude, Profecía y Esperanza.

La mística del año Jubilar nos impulsa a vivir con Gratitude cada momento de nuestra vida. Para ello, es necesario hacer un recuento de nuestra vida retomando, tanto los momentos llenos de dicha como aquellos marcados por la desesperación y el sin sentido. Para nosotros, hombres de fe, se trata de retomar cada momento, no para gloriarnos en la dicha de un buen recuerdo ni para martirizarnos en el dolor de nuestras penas, sino para descubrir como, incluso, en los momentos de dolor, Dios se ha hecho presente dándonos su consuelo, tomándonos de la mano e impulsándonos a mirar hacia adelante. Si vivimos en actitud continua de agradecimiento, seremos capaces de estar en paz y reconciliados con nuestra misma vida. Y en este sentido, me permito señalar, la necesidad que nuestra sociedad tiene de estar en paz. Son muchos los

hombres y mujeres de nuestro tiempo que viven en continuo conflicto consigo mismos y con los demás, con todo y con todos. Por ello, es necesario desarrollar la mística de la Gratitude, en nosotros mismos y en los ambientes donde nos encontramos. En este sentido, nos pueden ser de utilidad las palabras del salmista que hemos proclamado en esta celebración: “¡Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho!”.

La segunda actitud que hemos de desarrollar es la Profecía. Estamos llamados a ser profetas, como Jesús de Nazaret. Para ello, es indispensable que estemos dispuestos a ser sus discípulos, es decir, que seamos capaces de escuchar. ¡Cuánta falta nos hace aprender a escuchar! Vivimos en una sociedad tan llena de ruidos que, difícilmente, nos damos la oportunidad de escuchar. Y lamentablemente, aunque nos quedemos en un aparente silencio, las redes sociales o nuestros ruidos mentales, nos impiden escuchar. Vivimos bombardeados de ruidos, internos y externos, que nos impiden escuchar a la voz de Dios que nos invita a ser sus profetas. Jeremías, como escuchamos en la primera lectura, supo hacer silencio y escuchó la voz de Dios que lo llamaba a su servicio. Los discípulos, de acuerdo con la narración del Evangelio, se atrevieron a hacer silencio para escuchar la invitación del Bautista que presentaba a Jesús como el Cordero de Dios. También Pedro escuchó la voz de su hermano Andrés que presentaba a Jesús como el Mesías; Felipe escuchó a Jesús que lo llamaba a su seguimiento y Natanael atendió la invitación de Felipe que lo conducía hacia Jesús. Necesitamos, hermanos, hacer silencio en nuestras vidas para escuchar a Jesús que también a nosotros nos está llamando. Su llamado no es una cuestión del pasado; no nos llamó una vez para callarse después; nos sigue llamando, día a día, momento a momento, continúa invitándonos a seguirle y a configurarnos con él para ser sus profetas. Esto significa, hermanos, que debemos aprender a vivir como Jesús. Bien lo dice el apóstol san Pablo en la carta a los Filipenses: necesitamos aprender a vivir con los mismos sentimientos de Cristo. Esto nos impulsará a vivir apasionadamente nuestra misión por el Reino de Dios, anunciando la salvación a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo, y denunciando aquellas estructuras o situaciones que, de una u otra forma, atentan con la vida humana. Como Jesús, seamos profetas de su Reino.

La tercera actitud que hemos de desarrollar en este año santo es la esperanza. Y ello supone abrirnos confiadamente al futuro. Es cierto que la vida nos va presentando numerosas crisis y desafíos que en ocasiones nos hacen perder el ánimo en nuestra misión e incluso en nuestra vida. En estos momentos de desánimo, es oportuno que volvamos nuestra mirada a la Cruz de Cristo, no para contemplar al hombre clavado por la injusticia y la maldad del mundo sino para mirar, como incluso en el sufrimiento, se abre el

camino hacia la vida. Una mirada contemplativa, profunda, del misterio del Calvario, hará posible que se renueve nuestra esperanza.

Lamentablemente, en muchas ocasiones la crisis y el desánimo se manifiesta en el ejercicio de nuestra misión y apostolado. Y entonces dejamos de llevar adelante nuestra misión por sentirnos cansados o simplemente por el peso de la crítica o los obstáculos que encontramos. En estos momentos, miremos la cruz. Y recordemos que Jesús, el mismo que ha sido clavado camina con nosotros y nos acompaña. Tal como sucedió con Jeremías, a quien el mismo Dios le recordó que no estaría solo: pues él caminaría siempre con él, acompañándolo, cuidándolo y librándolo de todo mal. El profeta que vivía temeroso por la situación social de su tiempo, confiado en estas palabras se levantó y emprendió la misión que se le confiaba.

Hermanos, ¡Qué dicha de ustedes al comenzar su Postulantado aún en el marco del año Jubilar! Atrévase a ser instrumentos de renovación de la misión Pasionista, con su fidelidad, su dedicación y su compromiso por el Reino. Ayúdenos a quienes tenemos un camino recorrido a renovar nuestra misión. Que su dedicación por la causa del Reino sea para nosotros una llamada de atención que nos impulse a renovar nuestra vida para comprometernos en la construcción del Reino. Y vivan siempre con estas tres actitudes: Agradecidos por todo lo que Dios les concede, siendo Profetas del Reino al estilo de Jesús que pasó su vida haciendo el bien y liberando a los oprimidos de todo mal y con la Esperanza que brota de la cercanía con Cristo Jesús. ¡Que san Pablo de la Cruz, nuestro Padre, les acompañe en este camino que están comenzando!

P. Eloy Medina Torres, C.P.



El sábado 16 de octubre, el Coh. José Pablo Lara Chávez, emitió la profesión perpetua de votos en manos del P. Víctor Hugo Álvarez Hernández, Superior Provincial. La celebración se llevó a cabo en la Parroquia del Espíritu Santo y Señor mueve corazones, en la Ciudad de México.

HOMILÍA

Nos hemos reunido para acompañar a nuestro hermano José Pablo de Jesús, quien ha tomado la determinación de consagrar totalmente su vida, su cuerpo y su alma a Dios. Él que lo llamó hace algunos años a formar parte de la Congregación de la Pasión, al haber vivido y conocido el carisma Pasionista en cada una de sus etapas de formación, emitirá sus votos de pobreza, castidad y obediencia, haciendo el voto particular de nuestra familia religiosa de vivir y hacer memoria de la Pasión de Cristo. Para nuestra familia religiosa es un día de alabanza y acción de gracias por el regalo de la vocación de nuestro hermano José Pablo.

Retomando las lecturas que hemos escuchado, de manera especial la Carta de Pablo a los Corintios, encontramos que para el apóstol, el centro de su predicación es la Cruz de Cristo; así lo tendrá que ser para nosotros, ya que la Cruz es un misterio en el cual, la sabiduría de Dios tiene su máxima expresión. No es tanto una enseñanza de ideas brillantes como las que buscaban los paganos con las escuelas filosóficas o de resultados sorprendentes como las señales que estaban esperando los judíos. Lo que el apóstol Pablo presenta es la Cruz de Cristo, que resulta lo más absurdo para quienes buscan sabiduría y lo más inútil para quienes buscan una señal extraordinaria. Cristo Crucificado es un absurdo porque Dios, que no necesita de nosotros, sale a buscarnos. Es ilógico que nosotros que tanto necesitamos de él, muchas veces le demos la espalda en una sociedad que es indiferente a sus intereses; pero es todavía más absurdo que él, que no nos necesita, nos busca para atraernos hacia su salvación.

La sabiduría o la lógica del mundo es la del intercambio, que mira su provecho, sus planes y ventajas; ser sabio para este mundo es tener lo necesario para alcanzar los propósitos y los fines personales. Es una sabiduría vacía que lleva a vivir a las personas insatisfechas.

Esa experiencia de vacío interior nos lleva a buscar lejos de Dios lo que sentimos que nos hace falta para llenar nuestros vacíos. Como religioso, José Pablo, corres ese enorme peligro: ser un religioso insatisfecho y vacío que para llenarse busca su propio provecho y sus intereses, queriendo sobresalir y destacarte, no

para estar al servicio de los demás, sino para ti mismo. Recuerda que lo que no encontramos en el mundo, lo hemos de encontrar en la Cruz.

Porque en la Cruz de Cristo hay un amor que va más allá de todas las razones, porque el amor que tiene razones es un amor que tiene límites; si Dios nos amara porque nos portamos bien, entonces cuando nos portamos mal dejaría de amarnos; si Dios nos amara porque le obedecemos, entonces al desobedecer dejaría de amarnos. Pero si el amor de Dios está por encima de todas las razones, entonces podemos contar con su amor. Su amor no tiene condiciones. Lo que nos toca a nosotros es extender esa noticia en el mundo, llevarle al mundo la certeza de que siempre podrán contar con el amor misericordioso de Dios. En eso consiste la sabiduría de Dios: en un amor generoso que se nos entrega porque somos sus hijos, porque necesitamos de él, porque somos imperfectos. Mientras que la sabiduría del mundo es egoísta porque busca es su propio beneficio y beneplácito.

Querido José Pablo, es sabido que te distingues por una gran inteligencia, pero ¿qué es esa inteligencia sin sabiduría? ¿Qué es esa inteligencia sin servicio? ¿Qué es esa inteligencia sin amor? ¿Qué es esa inteligencia sin Cristo?

La vida de un consagrado está llamada a descubrir los vacíos que hay en su vida para poder dar un grito interior dirigido a Dios y decirle: "¿Qué me falta, Señor?" Ese es el camino de una hermosa conversión por la que muchos hemos de pasar. Poder llegar a sentir el fracaso en las cosas que nos hacen sentir seguros, sentirnos vacíos cuando aparentemente lo teníamos todo. Yo te pido, querido hermano, que tu única seguridad sea siempre Cristo y tu única certeza sea su amor.

Tienes la enorme tarea de predicar el absurdo de la Cruz al mundo, en medio de tantas muertes violentas, odios y conflictos; tendrás que predicar a ese Crucificado, quien, Como nos dice el profeta Isaías: ni siquiera parecía humano.

Los detalles de la Pasión de Cristo son dolorosos y lastiman el corazón, pero siguen siendo revelaciones del amor, del poder y la misericordia de Dios, como nos decía nuestro Padre Pablo de la Cruz: "La Pasión de Cristo es un océano inmenso del amor de Dios". Son revelación de la sabiduría de Dios, porque el camino de la Pasión tiene muchas enseñanzas. En la Pasión no sólo recibimos el don de salvación sino que obtenemos la enseñanza esencial para nuestra vida cristiana y nuestra vida como religiosos Pasionistas.

El evangelio de Juan pone su mirada en el Señor Jesús de una manera tan especial para obsequiarnos tesoros preciosos y revelaciones especiales de como es Jesús, cuánto nos amó y que significa creer en ese Jesús.

En la Pasión de Jesús miramos el prodigio del amor de Dios, la señal inmensa de la cercanía y la presencia del amor apasionado por una humanidad crucificada. La Cruz es la gran señal de la Sabiduría Divina, es expresión de su poder y su amor por nosotros. Que llevando en tu corazón y en tu vida el amor apasionado de Cristo Crucificado puedas entregarlo en consuelo, en ternura, en compasión y caridad a todos tus hermanos.

Por último, no quisiera dejar a un lado los consejos evangélicos. Los votos tienen un lugar central pues son la expresión del seguimiento de Jesucristo. Seguir a Cristo es conocer y aplicar sus enseñanzas. Todo el mundo puede seguirlo, basta que alguien se disponga a ser su seguidor. ¿Qué es lo propio de la vida consagrada? Es un seguimiento más cercano; y la cercanía comienza cuando deseo que a mí me suceda lo que le sucede a Cristo, lo cual, se expresa en la vivencia de los votos. La Iglesia da importancia a los tres votos porque cada uno toma algo propio de la vida humana. Se puede decir que la vida consagrada es un ofrecimiento de sí mismo a Dios, como un sacrificio de amor y cuando se hace un sacrificio sólo se puede entregar lo que uno tiene. Y ¿qué es lo que uno tiene? Se puede decir que uno tiene sus pertenencias y con el voto de pobreza uno quiere poner a disposición de Dios esas pertenencias. Pero además, uno también tiene su capacidad de amar y su necesidad de ser amado; a través del voto de castidad se entrega esa parte de nuestra vida. Además, uno tiene su propia voluntad, con la cual, uno decide qué hacer con la propia vida, eso es lo que ofrecemos a Dios a través de la obediencia.

Así que a través de los votos estamos entregando a Dios nuestros bienes, nuestro amor y nuestra voluntad. Observemos que con los votos de pobreza y castidad estamos entregando nuestro pasado y nuestro presente. Con el voto de obediencia entregamos de manera especial nuestro futuro.

Considero importante, José Pablo, la importancia que tiene la vida comunitaria. Quien vive y permanece en la comunidad es la persona que más fácil puede vivir los votos. Y a la vez, la persona que busca la hermosura de los votos termina encontrando que el espacio más natural para vivir los votos es la vida en comunidad, que es lo propio de nosotros los religiosos.

Como la vida de comunidad lleva al cumplimiento de los votos, quien está viviendo en comunidad debe tener un grado de renuncia a los bienes particulares; es decir, la vida de comunidad es una invitación a compartir y a poner en común los bienes. Por eso es natural que la

vida comunitaria facilite la vivencia del voto de pobreza y dígame otro tanto de la afectividad y de la castidad. En la medida en que somos parte de una comunidad, se facilita enormemente la castidad pues la comunidad nos ayuda a vivir con fidelidad lo que nosotros somos como personas consagradas en nuestro corazón.

José Pablo, te recomiendo que acudas continuamente a la intercesión de María. En ella, podrás encontrar el mejor ejemplo de tu consagración. Pues ella es la mujer orante, la mujer fiel y la discípula más pura de quienes han hecho de Cristo el centro de su vida.

P. Víctor Hugo Álvarez Hernández, C.P.
Superior Provincial

ACONTECIMIENTOS DEL PRÓXIMO BIMESTRE

NOVIEMBRE - DICIEMBRE

1. Cumpleaños

- * 04.11 P. Carlos Leonardo García Hernández
- * 11.11 P. Octavio Mondragón Alanís
- * 16.11 P. Santiago Alberto Valerio
- * 22.11 P. Jaime Rangel Galván
- * 06.12 P. César Antonio Navarrete Ferrusquia
- * 26.12 P. Miguel Ascensión Rubio Pérez

2. Aniversarios de Profesión religiosa

- * 22.11 P. Pablo Rubio Pérez (1961)
- * 02.12 P. Francisco Valadez Ramírez (1964)
- * 08.12 P. Gabriel Jiménez Ortiz (1959)
P. Guillermo Castillo Delgadillo (1967)
P. Octavio Mondragón Alanís (1967)
- * 30.12 P. Luis Zárate Valdés (1965)

3. Aniversarios de Ordenación

- * 05.11 P. Eloy Medina Torres (2016)
- * 22.11 P. Víctor Hugo Álvarez Hernández (2008)
- * 24.11 P. Genelio García Antigua (2012)
- * 06.12 P. Ángel Antonio Pérez Rosa (1987)
- * 08.12 P. Miguel Ascensión Rubio Pérez (1977)
- * 10.12 P. Alfonso Iberri Ramírez (1977)
P. Javier Antonio Solís Basilio (2017)

4. Oremos por nuestros difuntos

- * 12.11 P. Germán Ferrando (1985)
- * 18.11 P. Antonio Rosada (2013)
- * 08.12 P. Bonifacio Bertizzoli (1993)
P. Carlos Velázquez Amador (2008)
- * 31.12 Hno. José Delgadillo (2001)